Esta regla sirve para indicar cómo disponer los elementos en una fotografía en la que

deseas transmitir sensación de movimiento.

La regla es muy sencilla y se puede resumir en la siguiente frase: los elementos en

movimiento deben "entrar" en la fotografía, es decir, deben estar a uno de los lados

de la fotografía, dejando mayor espacio en la dirección del movimiento.